



BEST PRACTICES FOR PLANNING CURRICULUM FOR YOUNG CHILDREN



FAMILY PARTNERSHIPS and CULTURE

California Department of Education



Sacramento, 2016

Recuadro 2. Cuestiones a considerar al aprender sobre familias y culturas

A continuación se presentan los temas a considerar sobre la familia y la cultura de uno y las familias y culturas de los niños atendidos. Las preguntas se formulan en una forma que NO es adecuada para una entrevista de familias. Algunas preguntas no pueden ser respondidas porque operan a un nivel inconsciente. No están destinados a ser planteados directamente, sino que son para la reflexión, para ayudar a evaluar la propia comprensión de los aspectos importantes de la propia familia y la vida de las familias atendidas. La información y las ideas relevantes para estas dimensiones pueden provenir de muchas fuentes: interacciones con las familias, lectura, conversaciones y observaciones de las familias en acción.

Estructura familiar

-  ¿Quién se considera un miembro de la unidad familiar?
-  ¿Qué tan rígidos o flexibles son los límites que definen la membresía familiar?
-  ¿Cómo se asignan las responsabilidades, los privilegios, la autoridad para tomar decisiones y el poder entre los miembros de la familia?
-  ¿Quiénes son los cuidadores primarios?
-  ¿Cómo se llevan a cabo las funciones importantes de la familia y por quién (por ejemplo, satisfacer las necesidades básicas de alimentación, refugio, seguridad y apoyo; socialización y cuidado de los niños dependientes)?
-  ¿Hasta qué punto se fomenta la cercanía emocional y la comunicación y con quién?

Concepciones de la infancia

-  ¿Cuál es la visión o concepción de los niños por parte de la familia? ¿Quién y qué es un niño? Por ejemplo, ¿los niños de tres a cuatro años son vistos como inocentes, vulnerables e incapaces de tomar decisiones o como robustos e independientes?
-  ¿Los niños de cuatro años poseen intenciones, motivos y personalidades a esta edad?
-  ¿Qué capacidades se consideran típicas y esperadas a los tres o cuatro años?
-  ¿Cuánta independencia se tolera y promueve?
-  ¿Qué responsabilidades tienen los niños pequeños para con la familia?
-  ¿Cuándo alguien ya no se considera un niño?

Objetivos de socialización

-  ¿Qué competencias y conocimientos se cultivan?
-  ¿Qué rasgos se consideran morales y virtuosos?
-  ¿Qué tan importante es desarrollar el conocimiento de la lengua materna y las prácticas culturales?

Comprender la cultura

Recuadro 2. Cuestiones a considerar al aprender sobre las familias y las culturas (continuación)

-  ¿Qué virtudes morales se promueven en sus historias?
-  ¿Cómo se tratan la cooperación, la empatía, la equidad, la equidad y la justicia en la vida diaria?
-  ¿Qué valor se atribuye a la educación formal?
-  ¿Qué perciben los miembros de la familia como su papel en la educación de sus hijos?
-  ¿Cómo se concibe el papel del maestro?
-  ¿Cuál es el estado de los maestros en la mente de los padres?
-  ¿Cuál es la relación que tienen las familias con el personal del programa?

Prácticas de crianza de los hijos

-  ¿Cuáles son los mejores y más apropiados métodos para criar a un niño?
-  ¿Cree la familia en nociones como "un niño malo" o "malcriar" a un niño?
-  ¿Cuál es el contenido de esas creencias?
-  ¿Qué métodos se consideran apropiados para reforzar el comportamiento deseado y para desaprobar el comportamiento inaceptable?
-  ¿Hasta qué punto se aceptan y utilizan prácticas como el castigo físico o el tiempo de espera?
-  ¿Cuáles son las prácticas familiares con respecto al cuidado del niño, como la alimentación, la limpieza, la siesta y el tratamiento de enfermedades?
-  ¿Cuál es el lugar de apoyo, afecto o respuesta de los padres a las necesidades y deseos expresados por el niño?
-  ¿Qué tan aceptable es el uso de castigos corporales o decooperación psicológica, y en qué condiciones y limitaciones?
-  ¿Hay límites a la autoridad de los adultos sobre los niños?
-  ¿Cuáles son las prácticas familiares, las rutinas y las normas relacionadas con la alimentación y la siesta de los niños?

Roles de género

-  ¿Los hombres son vistos y tratados mejor que las mujeres?
-  ¿Se tienen habilidades, atributos, perspectivas y expectativas específicas para cada género?
-  ¿Las repercusiones, oportunidades y responsabilidades se asignan de manera diferente según el género?
-  ¿Hay preocupación por la identidad de género o por la orientación sexual?

Recuadro 2. Cuestiones a considerar al aprender sobre las familias y las culturas (continuación)

Identidad

-  ¿Cuál es el contenido y cuáles son los marcadores de la identidad cultural del grupo?
-  ¿Qué actividades, características y creencias definen quién pertenece y quién no en el grupo cultural?
-  ¿Qué temas surgen en la narrativa o historia del grupo cultural de la familia?
-  ¿Hay temas de persecución, **excepcionalismo**, prosperidad, privación, gloria y estatura, superioridad con respecto a otros grupos, **comunalismo**, respeto por el medio ambiente, espiritualidad?
-  ¿Quiénes son los héroes?
-  ¿Son la música y las artes creativas importantes para la autoimagen?
-  ¿Qué lugar ocupa el trabajo y el desarrollo profesional en la formación de la identidad personal?

Individualismo

-  ¿Se valora la autonomía individual en el grupo cultural?
 -  ¿Se permite que los derechos y preferencias del individuo prevalezcan sobre las necesidades y preferencias del grupo?
 -  ¿Se reconocen y respetan las libertades individuales?
 -  ¿Pueden los individuos seguir su propio camino, seguir su propio camino, o deben ceder a los deseos del grupo?
 -  ¿Las violaciones de las normas del grupo por parte de los individuos son toleradas o castigadas severamente?
 -  ¿Se cree que los comportamientos individuales reflejan negativamente o tienen consecuencias para toda la familia?
 -  ¿Cómo se equilibran los derechos individuales con las responsabilidades para con el colectivo?
- ¿Hasta qué punto los deseos y necesidades individuales se ven a través de la lente del bienestar de la familia?

Espiritualidad

-  ¿Expresa la familia un conjunto de creencias sobre los aspectos no materiales de la existencia?
-  ¿Cuál es la naturaleza de la espiritualidad de la familia? ¿Qué **metáforas** se utilizan para entender, anotar o celebrar las transiciones de la vida?
-  ¿Existe una noción de bien y mal?
-  ¿Cuál es la relación de los seres humanos con la naturaleza, y qué nivel de respeto debe concederse al mundo natural y a todas las formas de vida?

Asociaciones familiares y cultura

Recuadro 2. Cuestiones a considerar al aprender sobre las familias y las culturas (continuación)

Expresión emocional

-  ¿Las emociones y su expresión, por ejemplo, son toleradas, aceptadas o alentadas?
-  ¿Se les permite a los niños expresar sentimientos abiertamente? En caso afirmativo, ¿en qué condiciones se les permite o se les desalienta la expresión de sentimientos?

Clase social

-  ¿La familia hace distinciones de clase social?
-  ¿Sobre qué bases clasifica la familia a los demás como miembros de una clase en particular?
-  ¿Con qué clase social se identifica la familia?
- ¿La  familia cruza los límites de la clase social en sus afiliaciones sociales?
-  ¿Qué tan rígidas son estas distinciones de clase tan importantes?
-  ¿Cuáles son las actitudes de la familia hacia los miembros de otras clases sociales?

Papel del trabajo/carrera

-  ¿Cuál es el papel del trabajo y la carrera en la vida de la familia?
-  ¿Qué tan importante es el trabajo / carrera?
-  ¿La vida familiar tiene prioridad sobre el avance profesional?

Celebraciones

-  ¿La familia conmemora el aniversario de algún evento o marca regularmente cualquier día del año como especial?
-  ¿De qué manera se celebran o marcan estas ocasiones?
-  ¿La familia celebra estas ocasiones con otras personas que no son de su grupo?
-  ¿La familia prohíbe la celebración de eventos, como cumpleaños, reconocidos por otros cultivos?

Círculos de amistad

-  ¿Qué relaciones existen con personas ajenas a la familia?
-  ¿Quién es considerado un amigo?
-  ¿Qué tan extenso es el círculo de amigos de la familia y quién pertenece a ese círculo?
-  ¿Qué funciones cumplen las redes de amistad para las familias?

Recuadro 2. Cuestiones a considerar al aprender sobre las familias y las culturas (continuación)

Compromiso cívico

- ¿Qué importancia se le da a la participación en la vida cívica? Por ejemplo, ¿participar en grupos para la mejora de la comunidad, ejercer el derecho al voto y a proponer al gobierno para una reparación de agravios, donar bienes o dinero, o ofrecer tiempo como voluntario para satisfacer las necesidades de otros en la comunidad?
- ¿Qué nivel de participación en la vida cívica ven o quieren para sus hijos?

Culturas colectivistas versus individualistas

Una característica que a menudo se ha utilizado para distinguir sociedades y grupos culturales es donde caen a lo largo de un continuo de orientaciones individualistas a colectivistas. Esto se refiere a una tendencia en algunos grupos culturales a considerar a la familia, grupo o clan como la unidad básica en lugar de la persona individual. En las sociedades en el extremo individualista del continuo, el enfoque está en el yo en lugar del grupo. En la toma de decisiones, se da prioridad a las necesidades, deseos y deseos de la persona individual. Se valora la autonomía personal y la libertad. Los individuos asumen el derecho de tomar decisiones libres de influencia externa no deseada basada en lo que es bueno para la persona.

En las sociedades colectivistas, el yo se define principal y en términos de identidad con el grupo (Roland 1988). Cuando lo que puede ser bueno para el todo compite con lo que puede ser bueno para el individuo, el bien del todo tiene prioridad. En las sociedades en el extremo colectivista del continuo, los niños están imbuidos de la sensación de que su comportamiento se reflejará para bien o para mal en el resto del grupo. Se les puede inculcar un sentido de vergüenza si se comportan de una manera que se refleja mal en el grupo. En una familia con una orientación **cultural individualista**, cada niño tiene sus propias posesiones. En algunas familias con una perspectiva más colectivista, la propiedad privada se minimiza y todo se comparte. Cuando la familia tiene esa perspectiva, puede requerir compartir desde la infancia; mientras que alguien con antecedentes en el desarrollo infantil o una orientación más individualista podría tener la opinión de que el niño debe entender el concepto de



Comprender la cultura la propiedad antes de que él o ella pueda convertirse en una persona verdaderamente compartida y esa comprensión generalmente comienza en el segundo año de vida. Se

espera compartir los juguetes y materiales del programa; sin embargo, si el niño trae algo de casa, se espera posesividad y puede haber diferentes reglas al respecto en el programa.

Cuando la posición del grupo tiende hacia el extremo individualista del continuo, el comportamiento del niño se ve principalmente como un reflejo de su carácter y está controlado por las consecuencias naturales que recaen sobre el niño individual. Si al niño le va bien, se considera un dolor del niño individual y refleja la creciente competencia del niño. Si al niño en una sociedad individualista le va mal, es un signo de falta de competencia. Como ejemplo de las perspectivas de crianza de los hijos en una sociedad individualista, se puede ver que un niño que es hiperactivo y disruptivo en un programa de la primera infancia tiene una dificultad para el desarrollo neurológico, como el trastorno por déficit de atención con hiperactividad. Los miembros de la familia pueden sentirse mal, pero el trastorno puede ser visto como residiendo dentro del niño individual. En una sociedad colectivista, el comportamiento hiperactivo puede ser visto como un reflejo de la terquedad y falta de respeto del niño hacia los maestros. Debido a que el comportamiento se ve como la manifestación de una actitud y es algo dentro del papel de un niño y la familia, los padres lo perciben como un reflejo negativo en la familia.

En la misma línea, los maestros y los padres pueden tener diferentes enfoques, diferentes objetivos de desarrollo y diferentes expectativas sobre el futuro de los niños con discapacidades. En los Estados Unidos, la cultura escolar es típicamente de naturaleza individualista. Se enfatizan las diferencias individuales, como se refleja en las pruebas, las sanciones y las recompensas. Los maestros pueden pensar que todos los niños aprenden de manera diferente, y los niños con discapacidades necesitan aprender de manera individualizada. Los padres pueden pensar que estos niños deberían hacer más de los mismos esfuerzos que los otros niños. Los maestros pueden considerar el desarrollo del aprendizaje independiente y las habilidades para la vida como la prioridad para los niños con discapacidades. Los padres pueden insistir en los mismos objetivos para los niños con discapacidades que para los niños de desarrollo típico, o pueden esperar la dependencia de por vida de los niños de ellos (Hwa-Froelich y Westby 2003).

En las sociedades individualistas, las consecuencias del comportamiento recaen sobre el niño independiente. El impacto en la familia puede ser considerado, pero no es la preocupación principal. En una **cultura colectivista**, las implicaciones del comportamiento de un niño se aplican a todo el grupo familiar. En los grupos culturales colectivistas, la noción de *persona o individuo* es extranjera. La gente piensa en términos del grupo. Las acciones, elecciones y decisiones son impulsadas y motivadas por el impacto en el grupo. La conformidad con las normas del grupo y la atención a las necesidades, deseos y deseos del grupo son primordiales. Por lo general, son los adultos, especialmente los ancianos, quienes dan voz e interpretan las aspiraciones y necesidades grupales y establecen

consecuencias por no poner al grupo en primer lugar. Los puntos de vista colectivistas tienen varias características asociadas con ellos, incluida una visión del yo basada principalmente en la perspectiva del "yo familiar", en la que los individuos no son vistos como entidades aisladas, sino como incrustados en contextos familiares y comunitarios (Bhattacharya y Shibusawa 2009). Estos puntos de vista y creencias a menudo se reflejan en el valor y la prioridad atribuidos a las relaciones familiares que se hacen explícitos en los acuerdos vividos



construido en torno a la familia extendida que vive junta o está en contacto frecuente (Gurak y Kritz 2010). Estos vínculos se ven reforzados por la interdependencia financiera y psicológica entre los miembros de la familia y por el respeto y la deferencia concedidos a los ancianos (Nandan 2007; Yee et al. 2007).

La orientación individualista versus colectivista debe entenderse como una tendencia en una sociedad más que como una característica absoluta. Pocos afirmarían que las formas puras de sociedades individualistas y colectivistas existan. Ambas orientaciones existen en la mayoría de los grupos culturales, en diversos grados. Esta tendencia es especialmente relevante en el contexto de la enseñanza y el aprendizaje, donde los niños cuyas familias enfatizan una orientación colectivista pueden estar más familiarizados con los entornos de aprendizaje que se centran más en las experiencias grupales y el aprendizaje, mientras que las orientaciones individualistas se centran en el trabajo individual y el aprendizaje, no en relación con el grupo. Las orientaciones individualistas y colectivistas coexisten dentro de la misma sociedad. Al final, lo que no son varas de medir que proporcionan una medida precisa de una sociedad, sino un conjunto de lentes que ayudan a comprender algunos aspectos de un grupo cultural.

VIÑETA: Visión colectivista del comportamiento de un niño

Lind inscribe a su hija Petul, de dieciocho meses, en el programa de primera infancia de Lasay Fair. Ella le dice a la señora García, la directora, que a Petula se le ha enseñado a compartir desde su nacimiento. En Lasay Fair, los miembros del personal no esperan que los niños de esa edad entiendan compartir. Permiten que los niños resuelvan sus problemas en luchas por los juguetes, con un maestro cerca para asegurarse de que nadie resulte herido.

Desde el primer día, Petula parece pasar por alto las lecciones sobre compartir que dominaba en casa. Ella se adapta rápidamente a lo que parece ser un entorno en el que cualquiera

VIÑETA: Visión colectivista del comportamiento de un niño (continuación)

va. Petula agarra juguetes directamente de las manos de los otros niños. La señora García y Pepe, su asistente, responden simplemente diciendo: "A Paul no le gusta cuando agarras el juguete". Lind se horroriza cuando ve esto. En una conferencia de padres y maestros, el Señor García y la Sra. Lind hablan sobre sus diferentes ideas sobre compartir. La señora García reconoce que hay un problema relacionado con las diferencias en el enfoque en la escuela y en el hogar. Le pide a la Sra. Lind que explique sus preocupaciones. Lind explica que proviene de una gran familia, y que la propiedad no fue parte de su educación. La propiedad personal se minimiza en su hogar, y ella no quiere que Petula aprenda a ser egoísta y posesiva. La Señora García le asegura a la Sra. Lind que entiende y está de acuerdo con su preocupación de que Petula aprenda a compartir. Señala que los niños a la edad de tres años no entienden la idea de compartir al principio y que la experiencia del programa ha sido que los niños aprenden gradualmente a compartir del toma y daca que ocurre con sus compañeros. Lind por un período de prueba de unos meses para ver si Petula responde al enfoque del programa al igual que otros niños lo han hecho en el pasado. La señora García promete revisar este tema en la próxima conferencia de padres para discutir cómo van las cosas.

Mitos sobre las culturas

Las respuestas a las preguntas sobre los grupos culturales deben examinarse cuidadosamente en busca de trampas intelectuales comunes: esencialismo, generalización excesiva, asunción de estabilidad y uniformidad.



Mito 1, Esencialismo: Es posible aprender todo lo que hay que saber sobre una cultura estudiando sus tradiciones, creencias, prácticas y actitudes.

El **esencialismo** es la creencia de que las complejidades de la cultura pueden ser capturadas adecuadamente en un conjunto finito de hechos. En verdad, es casi imposible reducir las características esenciales y distintivas de cualquier cultura o grupo cultural a declaraciones descriptivas o listas de características. Por ejemplo, el fomento de la autonomía de los niños en las culturas individualistas y la relación en las culturas colectivistas puede ser una descripción demasiado simplista de las diferencias culturales. Algunos padres en ambos tipos de culturas pueden respaldar tanto la autonomía como la relación.

Algunos pueden considerar la relación temprana entre los miembros de la familia como un camino hacia la autonomía futura, o la autonomía como un camino hacia la meta de la relación futura (Tamis-LeMonda et al. 2008). Al aprender sobre un grupo cultural, es fácil creer que lo que uno ha aprendido sobre un grupo, como los valores y las prácticas, captura la naturaleza esencial de ese grupo y que el grupo se distingue de todos los demás grupos por esa característica. A menos que se ejerza precaución, las discusiones sobre las diferencias

culturales pueden caer fácilmente en el refuerzo de los estereotipos sobre un grupo. Por lo tanto, las descripciones proporcionadas en respuesta a las preguntas deben interpretarse libremente como una representación parcial y no como una captura de la esencia o una característica distintiva de un grupo. Cualquier rasgo o característica atribuida a un grupo a menudo se puede aplicar a otros grupos. El hecho de que una característica se atribuya a un grupo no significa que otros grupos no puedan caracterizarse de manera similar. Los rasgos o comportamientos atribuidos a un grupo se pueden encontrar en otros grupos, pero eso no significa necesariamente que sean una base para distinguir un grupo de otro.



Mito 2, Overgeneralización: Las prácticas y creencias culturales se aplican de la misma manera a todos los miembros de un grupo cultural.

Las culturas son dinámicas y están en constante evolución en respuesta a factores tales como las condiciones ambientales, los nuevos desafíos, la tecnología y las presiones culturales resultantes de encuentros cercanos con otros grupos culturales. Las culturas que están en proximidad toman prestado y están influenciadas entre sí. Históricamente, Estados Unidos ha sido un faro de múltiples culturas. Por ejemplo, la cultura africana durante el período de esclavitud del país influyó fuertemente en la cultura anglo y europea en los Estados Unidos. El período español y mexicano del suroeste de los Estados Unidos y California transformó y ayudó a dar forma a la cultura estadounidense para asumir prácticas, food y música de la cultura latina. Numerosos ejemplos destacan las contribuciones culturales de muchos otros grupos de inmigrantes también. Dentro de un grupo, los cambios culturales pueden ocurrir a medida que un grupo aumenta en estatus económico y social para asumir comportamientos y actitudes de la nueva clase social. Una vez que alguien ha hecho el esfuerzo de aprender sobre un grupo, es conveniente creer que se aplicará a todos los miembros del grupo en todas las circunstancias y con el tiempo. A pesar de que una característica particular puede ser exactamente una escritura a un grupo étnico, muchos miembros del grupo pueden carecer de esa característica o comportarse de una manera diferente. Esta es la trampa intelectual de la **sobregeneralización**. Al formar una comprensión de las familias, uno debe *evitar la dependencia de los estereotipos*.

Las familias que pertenecen a un solo grupo cultural no necesariamente se comportan, piensan y sienten de la misma manera. No importa cuánto se aprenda sobre un grupo en particular, es esencial permanecer abierto a la posibilidad de que las cosas puedan ser diferentes para algunas familias. Algunas creencias o suposiciones culturales pueden no aplicarse generalmente a todas las familias que pertenecen a ese grupo.

Un fondo de conocimiento sobre un grupo es solo un punto de partida. Un conjunto de suposiciones se puede probar, aclarar y cambiar a medida que uno aprende más sobre una familia individual. Por ejemplo, en la cuestión de los roles de género, uno puede comenzar con la suposición de que un miembro de un grupo cultural en particular tiene creencias tradicionales

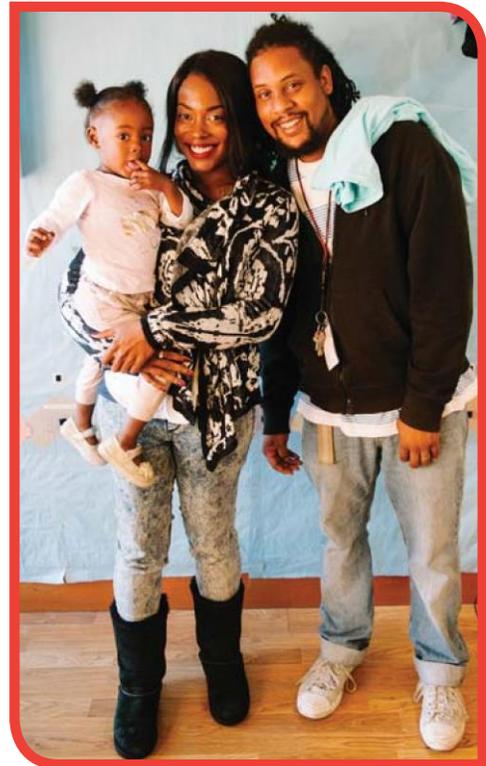
sobre los roles de género o sobre la educación debido a las experiencias pasadas con ese grupo. Esta presunción podría ser inexacta. Una familia que pertenezca a este grupo puede alentar a las mujeres de la familia a ir más allá de las expectativas y limitaciones impuestas a las niñas. El punto a destacar aquí es que hay diferencias dentro de las culturas o etnias. Por ejemplo, el hecho de que algunas familias se identifiquen como chinas no significa que sean de la misma etnia. Además de la mayoría de la población Han, China reconoce oficialmente a 55 grupos étnicos con identidades culturales distintas. Dentro de los mismos grupos étnicos, las familias no pueden emplear las mismas prácticas o adherirse a los mismos valores.

En la mayoría de los grupos culturales, hay importantes distinciones de clase social que conducen a profundas diferencias en las prácticas y los valores. Las costumbres, la edad, la lengua, las creencias y los valores asociados con la clase social no son los mismos que los atributos atribuidos a los grupos culturales de toda la clase. A veces es difícil discernir la diferencia entre los factores atribuibles a las diferencias culturales y los que son más propiamente atribuibles a las diferencias de clase social que pueden atravesar los grupos culturales.

Puede que no sea posible distinguir una línea clara entre los dos. Sin embargo, es posible reducir la confusión al comprender que tanto la cultura como la clase social contribuyen a las creencias, actitudes y formas de vida de las familias. La cultura puede confundirse con la clase social, especialmente entre los inmigrantes, porque los pobres están más a menudo motivados a moverse por la promesa de un mejor nivel de vida. ¿Qué acciones son atribuibles a la pobreza y cuáles se atribuyen adecuadamente a la diferencia cultural?

Los efectos de la pobreza no son los mismos que los efectos de la etnicidad.

Los padres de la misma cultura varían de muchas maneras, como su nivel educativo, ingresos familiares, así como experiencias y conocimientos de otras culturas. Como resultado, no todos los padres se comportan de la misma manera. Por ejemplo, se ha encontrado que algunos grupos de padres (por ejemplo, chinos) adoptan un estilo de crianza más autoritario que otros grupos de padres (por ejemplo, norteamericanos). Sin embargo, la investigación ha demostrado que muchas madres chinas de niños de dos años tenían un estilo autoritario mediante el uso de estrategias de crianza de bajo poder, como intercambios de información, sugerencias y explicaciones, mientras que otras madres mostraron comportamientos de crianza de alto poder, como la aplicación estricta de reglas y estrategias prohibitivas. Los padres que eran más educados



tendían a adoptar estrategias de bajo poder. Estos padres tendían a tener hijos que participaban más en la comunicación madre-hijo y eran menos resistentes y desafiantes. En edad preescolar, se encontró que estos niños eran menos agresivos en situaciones sociales (Chen et al. 2000, 2001). Tal vez la mejor protección contra la tendencia a generalizar en exceso a partir de la información sobre un grupo cultural es concentrarse en desarrollar una relación con la familia, centrándose en lo que es interesante y único para ellos.



Mito 3, Asunción de estabilidad: Las culturas son estáticas, constantes y estables.

El sistema compartido de creencias, moral, valores, actitudes, prácticas, roles, artefactos, símbolos y lenguaje que conforman una cultura son adaptativos, dinámicos y en constante flujo en respuesta a los cambios en el contexto social. Las costumbres, creencias y prácticas se desarrollan en un contexto específico de desafíos y problemas de la vida a resolver. Las viejas soluciones dan paso a otras nuevas frente a las nuevas experiencias, los nuevos conocimientos y el fracaso de las viejas formas. Las viejas ideas deben revisarse para adaptarse a las tendencias emergentes y los cambios en los entornos, las condiciones ambientales y a través de las generaciones en las familias. Las culturas cambian en respuesta a las tensiones, oportunidades y paisajes sociales alterados. El aprendizaje y el reaprendizaje deben tener lugar continuamente. Al describir las culturas, lo mejor que se puede lograr son las instantáneas de tiempo limitado.



Mito 4, Suposición de una sola cultura: Dentro de un hogar y una familia, predomina una sola cultura.

Muchas personas asumen que la familia y todos los miembros de la familia se suscriben a una sola cultura y se identifican con un grupo étnico o cultural. No siempre es así. Las barreras entre los grupos culturales se están rompiendo, y el número de familias con más de una entidad de identificación cultural está aumentando. Factores como la migración, el contacto entre grupos, la aculturación y el matrimonio entre grupos culturales han contribuido a esta tendencia. El resultado ha sido una mezcla de varias culturas e identidades étnicas distintas dentro de una sola familia. Esto significa que las personas que viven con una sola familia pueden reflejar no una, sino varias tradiciones culturales. En estas familias, hay valores divergentes y una amalgama de prácticas y creencias de diferentes tradiciones culturales. Esto engendra una mezcla rica de perspectivas culturales, costumbres, normas y enfoques para resolver problemas de la vida diaria. Uno solo puede especular sobre los beneficios para los niños de la exposición a diversas perspectivas del mundo. Esta mezcla de perspectivas culturales debe ser adoptada, por supuesto, por los maestros en el entorno de aprendizaje temprano o en el aula.

Algunos niños tienen padres que vienen de dos o más Culturas. Cada padre puede inconscientemente implementar prácticas que fluyen de su o su propia cultura pero que puede ser incompatible contra el prácticas culturales y



expectativas del socio. Por ejemplo, uno de los padres puede sentir que es natural alimentar al niño hasta una edad mayor, mientras que el otro padre prohíbe tal comportamiento. Uno de los padres puede evitar totalmente el uso del castigo físico, mientras que el otro padre utiliza el castigo físico. A veces, ambos padres adoptan los mismos valores y prácticas culturales, pero los otros cuidadores regulares de su hijo, como los abuelos de los niños o la familia extendida, pueden adoptar un enfoque diferente. Tales diferencias pueden surgir de los diferentes niveles de adaptación cultural que han ocurrido entre estos individuos. Tales diferencias pueden crear tensión entre los cuidadores si no se resuelven cuidadosamente.

Al trabajar con familias con estas experiencias, uno necesita ser consciente de las diversas fuerzas culturales presentes en la familia, aprender los diferentes roles que desempeña cada cuidador y facilitar la comunicación entre los miembros de la familia.

Apoyar el desarrollo de la lengua materna

El lenguaje no es lo mismo que la cultura. Las personas que hablan un lenguaje común no necesariamente comparten una cultura común. Por ejemplo, las personas que hablan español en los Estados Unidos son culturalmente distintas. Tienen diferentes historias, diferentes patrones de inmigración y estatus legal. Además, incluso hay diferencias lingüísticas en acentos, modismos, vocabulario y cadencia del habla. El español hablado en los Estados Unidos varía a través de las generaciones y ha evolucionado como resultado de la relación sociopolítica desarrollada en sus comunidades (Nuevo México, Texas, California, New York, Florida); Los dialectos españoles, las diferencias nacionales y regionales reflejan naciones o regiones de origen (México, Guatemala, Panamá, Cuba, Chile, Perú, etc.). El chino (chino hablado en los Estados Unidos) a través de las generaciones varía del Chinese hablado por los recién llegados de China y el sudeste asiático. Sin embargo, el lenguaje es a menudo un elemento central y una característica de mantenimiento de la cultura. La dependencia de una lengua común es un medio principal a través del cual se transmite la cultura y se mantiene la identidad cultural (Barth 1969). El lenguaje, con su vocabulario y modismos, proporciona una forma común de pensar y representar las experiencias compartidas. Refleja cómo los

grupos enmarcan las experiencias comunes. El lenguaje es una representación simbólica profunda de la cultura.

El lenguaje es un medio, aunque no el único, para establecer la identidad con un grupo. En esa medida, el lenguaje es una característica de la cultura. Pero, en el caso de un estudiante de dos idiomas, el lenguaje es más. Para los niños que crecen en hogares en los que el idioma hablado no es el idioma del programa y la cultura dominante, el idioma es una fuente de misterio y ambivalencia. El lenguaje encarna la fusión y el choque de dos culturas, una ocasión para la ambivalencia y las lealtades divididas y el miedo inconsciente de un niño de que abrazar el idioma de la familia o la escuela puede significar abandonar al otro.

Los miembros del personal del programa tienen un papel importante que desempeñar para ayudar a los niños y las familias en esta situación a navegar por los problemas del lenguaje y alcanzar las metas que las familias tienen para los niños con respecto a las competencias lingüísticas. Para muchas familias, el lenguaje no es un problema fácil de resolver. En algunas familias, los niños crecen como hablantes monolingües de inglés, a pesar de que su idioma materno no era el inglés. Algunos padres hacen hincapié en el inglés porque se preocupan más por la necesidad de sus hijos de hablar inglés con fluidez que por mantener el idioma del hogar. Los miembros del personal pueden ser útiles para los padres al tomar esta decisión al señalar que es posible que los niños se conviertan en bilingües competentes, así como las ventajas de continuar desarrollándose en su idioma materno. Una ventaja puede ser que las interacciones entre los niños pequeños y los padres u otros miembros adultos de la familia tienen una cualidad lúdica que vincula a los niños con los miembros adultos de la familia. Si los adultos no hablan inglés con fluidez, las interacciones lúdicas pueden perderse.

A continuación se presentan un conjunto de ideas y prácticas sugeridas por el Departamento de Educación de California en *Estudiantes de Inglés preescolar: Principios y prácticas para promover el lenguaje, la alfabetización y el aprendizaje* (CDE 2009b). Estas ideas y sugerencias no son específicas para el aprendizaje de un segundo idioma, pero proporcionan ideas sobre cómo fomentar el desarrollo del lenguaje en general en los programas preescolares.

Los niños pequeños usan el lenguaje para diferentes propósitos sociales y cognitivos y no solo el lenguaje, sino diferentes formas de él con ciertas personas o en ciertas situaciones. Los niños pueden emplear un uso más formal cuando hablan con ancianos, maestros y proveedores de cuidado infantil y un lenguaje menos formal en otros entornos sociales, como un patio de recreo, con hermanos y con otros niños en un centro de cuidado infantil. Por ejemplo, un niño que anticipa la visita de los abuelos al programa preescolar del niño podría decir a otros niños en el patio de



recreo: "Mamá y papá quieren venir a verme a la hora de la merienda. Me alegro de verlos". La misma idea podría expresarse de una manera un poco más formal a los maestros: "Mi abuela y mi abuelo dijeron que vendrán esta mañana alrededor de las 10. Estaré feliz de verlos". El lenguaje académico, el idioma utilizado en la escuela y en los libros, sigue siendo diferente en vocabulario y forma del lenguaje que se habla en el patio de recreo y en el hogar. La versión académica de la misma idea podría expresarse de esta manera: "Mis abuelos planean llegar aproximadamente a las 10 a.m. Estoy bien con que vengan con gran emoción". Los programas pueden ayudar a los niños a aprender estos diferentes usos. Conocer diferentes usos de un idioma puede ser muy útil para los niños y valioso en sus relaciones sociales (CDE 2009b, 17).

Debido a que no todos los niños han tenido las mismas experiencias al aprender a hablar, pueden tener diferentes expectativas sobre cómo deben interactuar con los adultos u otros niños. Heath (1983) descubrió que a los niños acostumbrados a que les hicieran preguntas de respuesta desconocida en casa estaban desconcertados en cuanto a por qué los maestros hacían preguntas de respuesta conocida cuando la respuesta generalmente era tan obvia. Como resultado, estos niños participaron menos en clase" (CDE 2009b, 27).